

Libros de fábrica parroquiales. Una singular fuente de estudios para los historiadores del clero y la religiosidad católica en el período tardo colonial

*Diego Citterio**

Resumen

Los estudios sobre Iglesia y religiosidad del período colonial y el siglo XIX en Hispanoamérica, llevan a la búsqueda de un sinfín de fuentes documentales, una de ellas, muy importantes son los libros de fábrica. El presente texto intenta dar cuenta de los estudios que en la historiografía de la contabilidad desarrollada en España y los estudios sobre iglesia rural y órdenes hospitalarias del Río de la Plata para fines del siglo XVIII en donde se utilizan dichas fuentes. Finalizando con el análisis de dos casos de dichas fuentes (Libros de Fábrica), en dos parroquias de la zona sur de la campaña de Buenos Aires entre los años 1780 y 1820, los casos de Magdalena y San Vicente.

Palabras clave: Iglesia - Libros de Fábrica - Período Colonial - Campaña de Buenos Aires

Abstract

The church and religious studies of colonial an nineteenth-century Latin America, leading to an endless search for documentary sources, one very important books are manufactured. This paper attempts to account for the studies in the historiography of accounting developed in Spain and studies on rural church and hospital orders of the Rio de la Plata to late eighteenth century where

* Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas (CONICET)

these sources are used. Finishing with the analysis of two cases of such sources (Books Factory), in two parishes in the south of Buenos Aires campaigning between 1780 and 1820, cases of Magdalena and San Vicente.

Key words: Church - Factory Books - Period Colonial - Campaign of Buenos Aires

Fecha de recepción: 6/6/2011

Fecha de aceptación: 13/12/2011

En el presente artículo analizaremos la importancia de los libros de fábrica como fuentes necesarias para los estudios de Historia de la Iglesia y de la religiosidad. Nuestro trabajo tiene por objetivo brindar información sobre dichas fuentes y realizar un análisis de la importancia de su uso. Además analizaremos trabajos realizados por la historiografía española en base a dichas fuentes como también aquellos que se enmarcan en los estudios del Río de la Plata durante los fines del período colonia. Para finalizar con los ejemplos de los casos de las parroquias de Magdalena y San Vicente durante fines del siglo XVIII.

Como bien expresa Roberto Di Stefano, en uno de sus trabajos:

“[...] ignoramos casi todo sobre las rentas de las parroquias rurales coloniales y de su clero, si bien María Elena Barral se ha acercado parcialmente al tema, para el caso de Buenos Aires, mediante el abordaje del complejo tema de la limosna, estrechamente vinculado, además, al de la religiosidad popular rural. En este plano serian necesarios estudios sistemáticos sobre la evolución de las rentas diocesanas en el periodo colonial y sobre las alternativas de sucesivas a 1810.”¹

A esa preocupación metodológica de Roberto Di Stefano en el citado artículo se suma el interés o quizá la advertencia de la existencia de fuentes documentales que no han sido debidamente examinadas por los investigadores del área bonaerense, como es el caso de los *libros de fábrica*:

¹ Roberto DI STEFANO, “De la cristiandad colonial a la Iglesia Nacional. Perspectivas de investigación en historia religiosa de los siglos XVIII y XIX”, *Revista Andes*, Salta, núm. 11, p. 90.

“[...] hay que distinguir entre el beneficio eclesiástico de que goza el párroco y las rentas con las que cuenta la parroquia para su funcionamiento, es decir, para el servicio de culto y la pastoral. En cada parroquia se debían contabilizar en un libro especial las cuentas que se denominaban “de fábrica”, o sea, las entradas y salidas de la parroquia, no del párroco; de la comunidad, no del pastor. *Los libros de fabricas han sido abundantemente estudiados en Francia y en Italia, pero los de las parroquias del actual territorio argentino siguen casi vírgenes e ignotos a la mirada del investigador.*”²

Los libros *de fábrica* nos permiten acceder a información minuciosa sobre las economías de las parroquias. Los ingresos de fábrica eran de los más variados y también como en algunos casos eran de los más paupérrimos según la parroquia y el área geográfica en la cual esta estuviera asentada. Es imprescindible puntualizar que las órdenes religiosas si desarrollaban un productivo sistema contable de sus bienes, de sus ingresos y gastos.

Libros de fábrica e historiografía española

La historiografía española ha demostrado su interés por este tipo de estudios en una rama de lo que se denomina Historia de los estudios contables³.

Candelaria Castro Pérez y Mercedes Calvo Cruz⁴, analizan la contabilidad de una parroquia de la Villa de Agüimes durante 1730 y 1830. Destacan la importancia de la institución parroquial establecida desde el concilio de Trento celebrado entre 1543 y 1562.

Las principales fuentes primarias utilizadas han sido los archivos parroquiales de la isla de Gran Canaria, el de la Parroquia de San Sebastián de Agüimes y el de la

² Roberto DI STEFANO y Loris ZANATTA, *Historia de la Iglesia en la Argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*, Buenos Aires, Grijalbo-Mondadori, 2000, p. 60.

³ Historia de la Contabilidad, campo dedicado al “estudio de la evolución del pensamiento contable, así como de sus prácticas e instituciones, producidas como respuesta al proceso cambiante del entorno y de las necesidades sociales”, citado en: Mercedes CALVO CRUZ y Candelaria CASTRO PÉREZ, “El mayordomo y la contabilidad parroquial. Control y rendición de cuentas. Villa de Agüimes 1730-1830”, en: *De Computis. Revista Española de Historia de la Contabilidad. Spanish Journal of Accounting History*, núm.3, diciembre 2005, pp. 4-32.

⁴ *Ibíd.*

Parroquia de San Juan Bautista de Telde, así como también el Archivo Histórico Diocesano de Las Palmas.

En otro trabajo que podemos ubicar en la historia de la Contabilidad Pedro Nieto Márquez Marin⁵ tiene como objetivo estudiar el desarrollo de la villa de Adamuz en base a la información de las fuentes documentales que le proporciona la parroquia. Estas fuentes constan de un número de 16 cuadernos que se dividen de la siguiente manera: Mandatos de visitas generales, inventario de los utensilios de la Iglesia, cuentas de Fabrica, cuentas de las Hermandades, cuentas del Hospital de la Caridad, cuentas de las capellanías, memorias y obras pías.

Márquez Marin nos aporta una definición sobre que es una Fábrica de Iglesia:

“Fabrica de Iglesia es el conjunto de recursos económicos y en especial que destina la Iglesia a proveer todo aquellos que es necesario para el culto: celebración, ornamentos, personal; para el mantenimiento de edificios: infraestructura y utensilios para la ampliación de los mismos: nuevas obras o mejoras y reformas importantes de las ya existentes.”⁶

En otras palabras, los libros de Fábrica recogen exclusivamente aquellos elementos patrimoniales capaces de generar recursos, así como los pagos que conllevan la construcción y mantenimiento del templo y la realización de los oficios divinos en su interior. Por tanto, se trata de un patrimonio formado por bienes y derechos cuya característica principal es que originan fondos para la Fábrica. Hasta tal punto que cuando pierden esta facultad, dichos bienes o derechos directamente desaparecen de las cuentas.⁷

⁵ Pedro Nieto MÁRQUEZ MARIN, “La “Fabrica de la Iglesia” de la Villa de Adamuz. La economía de una Parroquia rural en la Diócesis de Córdoba en los siglos XVI-XVII”, en: *Studia cordubensia: revista de teología y ciencias religiosas de los centros académicos de la Diócesis de Córdoba*, núm. 2, 2009, pp. 143-180

⁶ *Ibíd.*

⁷ Miguel Ángel CILLANUEVA DE SANTOS, *Análisis de los libros de fábrica de la Catedral de Segovia (1524-1699)*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2008, p. 194.

Los estudios para el caso del Río de la Plata Colonial

Para el espacio del Río de la Plata y para el período final del siglo XVIII y primeras décadas del siglo XIX encontramos los valiosos aportes de Mayo y Barral.

Ambos estudios ha superado la visión estrictamente económica que hemos indicado en los trabajos reseñados anteriormente. En ellos encontramos una preocupación por desarrollar un análisis de la sociedad en donde estos curas o religiosos se desenvuelven a partir de los datos que brindan dichas fuentes.

El trabajo pionero de Carlos Mayo⁸, cuya vigencia aun marca el inicio de este tipo de estudios. La tesis sobre el convento betlemita de Buenos Aires, es un trabajo que ahonda en analizar la función socio-económica cumplida por el convento-hospital Santa Catalina entre su fundación y su extinción, esto es entre 1748 y 1822.

Mayo intenta en este trabajo realizar el camino inverso que propone la historia socio-económica, la premisa de esta es ir de las estructuras a los hombres. Al autor le interesa la interacción entre la realidad económica conventual y sus objetivos caritativos; entre la economía y la mentalidad religiosa; la tensión, la mediación y el compromiso entre la norma religiosa y la conveniencia económica. Desde una mirada weberiana, tal es así explicitado en el trabajo comenzará a construir un detallado estudio sobre el cambio de objetivos de la economía betlemita. Pasa de ser una orden mendicante a convertirse en una institución crediticia en la estructura socioeconómica, la organización de esta “empresa espiritual”, la conformación del patrimonio, los esclavos, las estancias, el anclaje en la sociedad urbana, las actividades financieras, la mano de obra asalariada.

María Elena Barral en su trabajo referido a la recolección de la limosna para la virgen de Luján⁹, señala que la práctica consiste en varias aristas. Su función económica al medir el peso de las limosnas como uno de los ingresos de determinados establecimiento y el proceso de organización de la recolección. Y por otro lado, es visto como practica de carácter religioso.

⁸ Carlos Alberto MAYO, *Los Betlemitas en Buenos Aires: Convento, economía y sociedad (1748-1822)*, Sevilla, Publicaciones de la Excm. Diputación Provincial de Sevilla, 1991.

⁹ María Elena BARRAL, “Limosneros de la Virgen, cuestores y cuestaciones: La recolección de la limosna en la campaña rioplatense, siglo XVIII y principios del XIX”, en: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, Buenos Aires, tercera serie, núm. 18, segundo semestre de 1998, pp. 7-33.

Los casos de las parroquias de Magdalena y San Vicente al sur de la campaña de Buenos Aires a fines del siglo XVIII

En nuestras investigaciones hemos podido acceder a los libros de Fábrica de la parroquia de Santa María Magdalena y de San Vicente Ferrer al sur de la campaña de Buenos Aires.

Los *libros de fábrica* de la Parroquia del pago de la Magdalena constan de una división tripartita. El periodo que ha sido asentado en estos documentos, comienza en 1789 y finaliza en 1829. En la primera parte de ellos podemos encontrar datos denominados *partidas de fábrica* que son pagos o donaciones efectuados según los servicios religiosos prestados por el sacerdote a cargo de la parroquia a la feligresía de la zona. Allí podemos encontrar sumas donadas por sepulturas (estas pueden ser simples o quizá con algún privilegio), casamientos y limosnas dejadas en la puerta de la parroquia. En algunos años se encuentra asentada la totalidad anual y en otros se encuentra dividida por los meses del año. En el segundo apartado del *libro de fábrica* se encuentra los que se menciona como partida de descargo, que son los gastos en los que incurre la parroquia, ya sea para su mantenimiento como para el servicio religioso y la atención pastoral.

En el tercer apartado hallamos las principales donaciones realizadas por los “bienhechores” de la parroquia, los principales hacendados del pago, que como indica la primera foja de dicho documento:

“Se dare noticia de alguna limosna que han hecho los fieles a esta misma Iglesia y de las que hicieren voluntariamente en lo declarado como se declara los nombres y apellidos de los bienhechores, para que la Iglesia de algún modo se les muestre agradecida en tiempo oportuno y así se esfuerse los fieles a adelantar con sus bienes un templo que se halla destinado a muchas cosas necesarias.”¹⁰

El análisis de dichos documentos aporta datos interesantes al momento de conocer la economía de la parroquia como también la diferenciación social del pago y las estrategias de supervivencia de la institución eclesiástica en la frontera de la campaña bonaerense.

¹⁰ Archivo Parroquial de la Parroquia Santa María Magdalena: *Libro de Fábrica*.

En el libro de Fábrica de la parroquia de San Vicente se computa el patrimonio económico de la parroquia durante el periodo 1817-1829. Gran parte de la recaudación de las limosnas de esta parroquia era realizada por los principales vecinos del pago. Estos individuos recolectaban la limosna en sus cuarteles respectivos y lo alcanzaban a la capilla como así era asentado en el libro de Fábrica. También hay otros vecinos que aportan grandes cantidades de dinero para refacción y otros menesteres. Con respecto a los gastos y consumos de la parroquia de San Vicente se debe señalar que el principal egreso de dinero de la fabrica se debía a las reparaciones de la capilla, por elementos necesarios para el desarrollo de las celebraciones de las misas, por el pago a los músicos que actuaban en las celebraciones de semana santa, el sueldo del sacristán, e incluso en algunos años se paga por sermón realizado por algún clérigo regular durante la pascua. También encontramos en los libros de Fábrica las recomendaciones de los obispos.

En el año 1803 el obispo Benito Lué y Riega llegó a Buenos Aires el 22 de abril iniciando de inmediato su visita pastoral. Salió de Buenos Aires el 13 de mayo de 1803 y fue consagrado en Córdoba por el obispo Ángel M. Moscoso el 29 de mayo. A principios de junio se encontraba en la ciudad de Santa Fe de donde pasó a la reducción de San Javier de Mocovíes, Coronda, Rosario, Pergamino, San Nicolás, Arrecifes y Salto. A fines de agosto estaba en Luján y días después en la parroquia de Nuestra Señora del Buen Viaje de Morón. El 3 de septiembre volvía a Buenos Aires y durante todo el mes de octubre visitó los curatos de la capital y los de Quilmes y Morón por segunda vez.

En esta visita el obispo mostraba preocupación de que las partidas de fabrica tengan un buen orden, que los templos tengan los utensilios necesarios para el desarrollo de la celebración de las ceremonias. Que se cuide que no entren animales al campo santo así evitar su destrucción.

A modo de conclusión

Es necesario remarcar en esta conclusión que en las últimas investigaciones expuestas en congresos y en algunas publicaciones en Argentina. Muchos jóvenes investigadores han comenzado a utilizar este tipo de fuentes. Podemos señalar que en el caso de la historiografía argentina los trabajos que se vienen desarrollando no tienen el carácter economicista de la historiografía española.

También indicar que este tipo de fuente no es de fácil disponibilidad, ya que muchas veces se han perdido, o a veces el acceso a determinados archivos (como los parroquiales) es restringido.

La posibilidad de hallazgo de dichas fuentes está supeditada a la fortuna del investigador o a la buena voluntad de alguna secretaria o secretario parroquial que permitan el acceso a dichos documentos como ha sido nuestro caso. En la actualidad otros investigadores están trabajando sobre dichos documentos y lo que señalan es el difícil acceso a los mismos. No se conocen otros repositorios que las mismas parroquias, para hallarlos.

Otra de las cuestiones a señalar es la fragmentariedad de las mismas, dado que en muchos casos no hay continuidad en la confección de los libros de fábrica.

Pero si resaltar como para nuestro caso, que estos libros nos permiten introducirnos en el mundo rural de la campaña a través del vínculo de algunos individuos con el clero y la religión católica.